

El Padre Buggenoms (1816-1882)

Mons. Rafael Bello Peguero (A. D. H.).-

Louis-Nicolás-Joseph de Buggenoms – entre nosotros los dominicanos: el padre Buggenoms- nació en Lieja, Bélgica, el 2 de marzo de 1816. Fue bautizado en la iglesia de Saint-Servais, de Lieja, el 18 de marzo del mismo año. Falleció, de 66 años de edad y en Bruselas, Bélgica, el 23 de mayo de 1882.

La grafía correcta del apellido BUGGENOMS y no Bouggenoms como aparece en algunas publicaciones tradicio- nales dominicanas.

Sus padres FranHois-Martín de Bouggenoms y Ma- rie-Louise Barbe Martial pertenecían a la nobleza.

El señorío de Buggenoms se encuentra en Buchnem, Cantón de Heythuisem, en el Limburg Holandés, a 5 kilómetros de Roermonde.

Ellos querían que su hijo Louis-Nicolás-Joseph fuera abogado; él empero, escogió la carrera de comercio, con la idea de establecerse posteriormente en Inglaterra, para lo



cual desde temprana edad se dio al estudio del inglés. Sus primeros estudios los realizó en el gimnasio de Lieja, Bélgica.

Ingresó en la congregación religiosa llamada Congregación del Santísimo Redentor (misioneros redentoristas), CSSR, fundada por San Alfonso María de Ligorio, en Scala, Reino de Nápoles el 9 de noviembre de 1732 y aprobada por el Papa Benedicto XIV el 25 de febrero de 1749.

El Padre Buggenoms, del noviciado paso a Wittem, donde curso sus estudios sacerdotales.

Durante sus estudios, sufrió de grandes dolores de cabeza, malestar que le acompañó durante su vida.

En el seminario contó como preceptor al Padre redentorista Victor-Auguste Dechamps, que luego sería Superior Provincial de Bélgica y Cardenal Arzobispo de Malinas.

Buggenoms fue ordenado por Monseñor Laurent, obispo de Luxemburgo el 24 de mayo de 1843, tenía entonces 27 años.

El mismo año de su ordenación, el 2 de junio, fue enviado por sus superiores religiosos a las Islas Británicas donde pasó 16 años de misionero. Los años entre ingleses e irlandeses serían muy difíciles para el joven sacerdote.



El 2 de diciembre de 1859 desde Irlanda llega Buggenoms a Saint Thomas. Permanecerá hasta enero de 1874; ese año con sus fuerzas agotadas abandona Saint Thomas y regresa a Bruselas donde fallece en 1882.

El Padre Buggenoms desempeñó un papel estelar en Santo Domingo entre el 1866 y 1870, primero como Delegado Apostólico y luego como Vicario Apostólico. Es bueno recordar que las funciones que asumió en Santo Domingo eran simultáneas a las de Superior de Saint Thomas.

Por Delegado Apostólico se entiende un representante de la Santa Sede ante una Iglesia Local o ante un Estado. Por Vicario Apostólico se entiende la persona que gobierna una Iglesia Particular, "In Nomine Sanctae Sedis". La Iglesia Particular gobernada por un Vicario Apostólico aun no ha llegado a la categoría de Diócesis. Antiguamente, y este es el caso de la Arquidiócesis de Santo Domingo, la Santa Sede nombraba Vicarios Apostólicos para que en su nombre rigiera una diócesis que atravesaba un periodo anormal de su historia. Una diócesis así gobernaba, se considera acéfala. Por carecer de un Pastor Propio. Esta fue la situación de la Arquidiócesis de Santo Domingo entre el 8 de enero de 1866 (cuando el Arzobispo Monzón fue nombrado Arzobispo de Granada) y el 3 de julio de 1885 (nombramiento de Merino como Arzobispo de Santo Domingo). Estos veinte (20) años se conocen en nuestra historia Eclesiástica como el período de los Vicarios Apostólicos. Estos fueron tres:



1. Luis de Buggenoms (1866-1870)
2. Santanché de Aguasanta (1870-1874)
3. Roque Cocchia (1874-1884).

Este período se caracteriza por una gran desarticulación en los órdenes económicos y políticos. Esta desarticulación nacional se manifestara en el orden Eclesiástico en la falta de un Arzobispo como Pastor Propio. La República Dominicana acababa de salir de una de sus grandes gestas históricas. Gobernaba la Iglesia Universal Pio IX. Aunque todos los asuntos relacionados con la Iglesia Dominicana eran ventilados a través del Secretario de Estado, Cardenal Giacomo Antonelli.

Las intervenciones más notables de Buggenoms, se realizaron durante los escasos períodos en que permaneció en Santo Domingo.

Tres veces estuvo el Padre Buggenoms en Santo Domingo. Dos veces en 1866 y una vez a finales de 1868.

PRIMERA VISITA: MAYO DE 1866.

Muy ajeno se encontraba el P. Buggenoms a los asuntos de la República Dominicana, cuando llega una carta del Superior General de los Redentoristas, fechada en Roma, el 24 de marzo de 1866, donde se le comunica que había sido escogido por la Santa Sede para que se presentara en Santo Domingo en calidad de Delegado Apostólico para buscar una solución a los asuntos de la Iglesia Dominicana.



En efecto, con la partida a España del Arzobispo **Bienvenido Monzón** en mayo de 1864 y con su nombramiento posterior en la Sede de Granada el 8 de enero de 1866, la Iglesia dominicana entrará en un largo período de **acefalía**. Antes de marcharse, Monzón deja como **Gobernador Eclesiástico** al P. José Blas Días de Arcaya. Este se embarca con los españoles el 11 de julio de 1865 y deja al frente de los asuntos eclesiásticos al sacerdote dominicano **José Benito Díaz Páez**, Cura de San José de Los Llanos.

En la segunda quincena de abril, Buggenoms sale para **Santo Domingo** a cumplir su misión. Antes de partir de Saint Thomas, tuvo la suerte de recibir al Mons. Carrión de Malaga, Obispo de Puerto Rico, que se dirigía a Madrid. En varias entrevistas, el Obispo de Puerto Rico le instruye sobre la misión que se le había encomendado en Santo Domingo, a la vez que le entregó documentos oficiales y cartas relativas a la Iglesia Dominicana. A comienzos de mayo de 1866 arriba el P. Buggenoms a la ciudad de Santo Domingo.

Llegado a Santo Domingo, sus dos primeros pasos fueron entrevistarse con el Presidente Báez y con el Padre Páez; su esfuerzo lo concentró en lograr una armonización entre ambos para regularizar las relaciones entre la Iglesia y el Estado Dominicano. En efecto, Báez considera a Páez como su enemigo personal y además le endilgaba su españolismo.



El General Buenaventura Báez tomó posesión como Presidente el 8 de diciembre de 1865 y estuvo al frente de la Cosa Pública hasta el 28 de mayo de 1866.

Durante esta visita tuvo seis largas entrevistas con Báez. El propósito de Bouggenoms era averiguar cuál era la actitud del Gobierno Dominicano con respecto a la Santa Sede. Báez le manifestó que él estaba dispuesto a acatar las decisiones y providencias que el Papa tomara sobre Santo Domingo, pero que su candidato preferido para dirigir los asuntos eclesiásticos era el Padre Calixto María Pina.

Con respecto al Gobierno Eclesiástico, el P. Bouggenoms hizo llamar al P. Benito Díaz Páez que, aunque se encontraba al frente del Curato de Los Llanos, había sido nombrado Subdelegado por Díaz Arcaya. Bouggenoms le entregó el nombramiento dado por la Santa Sede, pero trató de convencerlo para que delegara sus facultades en el Padre Calixto María Pina, a instancia del Presidente Báez, pero no lo pudo convencer y lo único que pudo obtener fue llevarse a Páez consigo a Saint Thomas de donde éste se iría a Cuba.

Benito Díaz Páez regresó a Santo Domingo el 4 de julio de 1866, unos días después de la deposición de Báez, y enseguida, el 10 de julio, la Junta Auxiliar de Gobierno lo reconoce como Administrador Apostólico.

El P. Bouggenoms, de regreso a Saint Thomas escribe un largo memorial que envía a la Santa Sede el 22 de mayo donde ofrece abundantes noticias sobre la situación política,



la personalidad de Báez, sobre cada uno de los sacerdotes, sobre el juramento a la Constitución vigente, etc. Sugiere que se nombre un Arzobispo para la Sede de Santo Domingo y que se nombre un Obispo en Santiago, donde debían, además, enviarse misioneros celosos.

SEGUNDA VISITA: 25 DE AGOSTO AL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1866

Una vez que Bouggenoms rindió su informe el 22 de mayo de 1866 recobró su calma y creyó que ya había terminado su misión en Santo Domingo, pero este interim no fue mas que un respiro, pues el Papa Pio IX lo nombra Vicario Apostólico en Santo Domingo el 19 de junio de 1866, de lo cual informa al P. Kockerols el 22 de julio. Indicando que partirá de Saint Thomas el 1ro. de agosto. El 9 de agosto le escribe de nuevo desde Puerto Rico y finalmente llega a Santo Domingo el 25 de agosto.

En ese momento estaba al frente de los asuntos públicos dominicanos el General José María Cabral; el 29 de agosto se entrevista Buggenoms con el General Cabral. El 1ro. de septiembre se le comunica que al ser extranjero no podría ejercer la jurisdicción eclesiástica en el país y que debía delegar sus facultades en un sacerdote nativo y el Gobierno, en un acto de hostilidad, expulsa a Buggenoms el 3 de septiembre.

Todavía permanecería Bouggenoms unos días más y se embarcaría para Saint Thomas el 9 de septiembre de 1866. Si



Buggenoms fue rechazado por el Gobierno, fue en cambio recibido y aceptado por el Clero y la Iglesia. Durante su estadía en Santo Domingo ejerció sus facultades, negando las dimisorias a tres clérigos minoristas que pedían la ordenación sacerdotal. Cada uno de los sacerdotes de la capital le fue presentando sus saludos y respetos, y el siete (7) le entregaron una carta colectiva de sumisión. Asimismo el día 8 envió una circular a la Arquidiócesis donde hacía su presentación a los fieles. El 4 de septiembre Bouggenoms nombra al Padre Ayala, Párroco de San Cristóbal como Subdelegado para que durante su ausencia ocupara el puesto de Gobernador Eclesiástico de la Arquidiócesis. Pero el Padre Ayala renunciaría pronto a este cargo y el 5 de marzo de 1867 el P. Buggenoms nombra en su lugar al P. Francisco Xavier Billini. Billini mantuvo una correspondencia permanente con Buggenoms durante todo el año de 1867.

Fatigado el Padre Buggenoms pide a la Santa Sede que le descargue de sus responsabilidades y renuncia a su cargo el 29 de septiembre de 1867, pero esta renuncia no le fue aceptada.

TERCERA VISITA: 19 DE SEPTIEMBRE AL 14 DE NOVIEMBRE DE 1868

Tranquilo estaba Bouggenoms en Saint Thomas, en gran conexión con el Padre Billini. Mientras tanto, en Santo Domingo se producían cambios políticos de importancia. Víctima de la inestabilidad política, Cabral sucumbe y Báez asume el poder el 2 de mayo de 1868; y Bouggenoms se apresura a comunicar este hecho a Roma y a ponerse en



contacto con Báez. Este periodo de Báez duraría hasta el 2 de enero de 1874 y se conoce con el nombre de “Los seis años de Báez”. Báez mismo se pone en comunicación con Roma y le ofrece su sumisión y disposiciones. Bouggenoms recibe de Roma, el 8 de agosto, la orden de viajar a Santo Domingo e intentar de nuevo una solución a la crisis eclesiástica que producía su extrañamiento del territorio nacional.

Por eso se decide a viajar a Santo Domingo, sale de Saint Thomas y llega a Santo Domingo el 19 de septiembre de 1868 y el 25 de septiembre de 1868 el Presidente Báez concede el pase al Breve Pontificio por el que se le nombró Vicario Apostólico.

En esta visita tendrá el episodio más desagradable de la presencia de Bouggenoms en Santo Domingo: El desconocimiento de su autoridad por parte de un grupo de sacerdotes de la capital.

El 27 de septiembre, Bouggenoms convoca al Clero presente en la capital a una reunión el 28 de septiembre en la mañana. Los sacerdotes allí presentes se niegan a reconocerlo como Vicario Apostólico, aduciendo la razón de que él había delegado todas sus facultades.

Bouggenoms entonces suspende a Divinis* a los siguientes sacerdotes:

(*) *Prohibición de celebrar misa, predicar y administrar los sacramentos.*



- Francisco Xavier Billini, Subdelegado y Cabeza de grupo.
- Rafael García, Secretario
- Miguel Quezada
- José María Merino
- Pablo Ciordia
- Bernardo Pichardo
- Francisco Tejera
- José María Borrás, Cura de Guerra

Sin embargo, en una comunicación firmada por los arriba mencionadas sacerdotes, de fecha 29 de septiembre le expresan que lo reconocen como Superior Eclesiástico, iría terminando así el pequeño asomo de cisma originado por su desobediencia.

Para el 3 de octubre todos habían sido rehabilitados en sus facultades, excepto Francisco Xavier Billini, quien permanecerá suspendido hasta el 24 de febrero de 1869 cuando la Santa Sede le levante dicha censura.

El 3 de octubre envía Bouggenoms a los fieles una Carta Pastoral. El 30 de octubre nombra el P. Calixto Marfa Pina como Vicario General para que gobierne la Arquidiócesis durante su ausencia. Bouggenoms se marcha de Santo Domingo el 14 de noviembre.

Esta en Saint Thomas el 17 de noviembre, desde allí continúa rigiendo la Iglesia Dominicana e informando



pormenorizadamente a la Santa Sede de la situación en el país.

RENUNCIA: 4 DE MAYO DE 1870

En Santo Domingo, mientras tanto, se vive bajo el período de los “Seis Años” del Presidente Báez. El 14 de octubre de 1869 Bouggenoms se embarca en Santo Thomas rumbo a Europa y el 20 de noviembre lo encontramos en Roma.

El 4 de mayo de 1870 el Papa Pio IX acepta la renuncia de Bouggenoms como Vicario Apostólico de Santo Domingo. Bouggenoms había presentado al Papa su renuncia el 1ro. de mayo.

Sin duda que la renuncia de Bouggenoms fue bien recibida pues el Gobierno dominicano, en fecha 6 de noviembre de 1868, había pedido a la Santa Sede que retirara de Santo Domingo al P. Buggenoms. Esta petición fue renovada en marzo de 1869 y para esta fecha el Gobierno dominicano estaba tan indispuerto contra Buggenoms que impedía que se cumplieran sus órdenes y disposiciones. Mientras todo ésto sucedía, había llegado, como sacerdote particular, el 8 de enero de 1870, Fray Leopoldo Angel Santaché de Aguasanta, OFM Conv. Con la misión de regularizar la situación eclesiástica; lo primero que hizo fue ganarse la amistad del Presidente Báez. Fue nombrado Vicario Apostólico el 16 de agosto de 1870 y tomó posesión el 18 de noviembre del mismo año.



Para terminar, hago mias las palabras de Monseñor Arnaiz S. J. sobre Buggenoms: “Buggenoms resultó víctima de la intromisión del Estado en los asuntos internos de la Iglesia, de la conflictividad política nacional, de su desconocimiento del país y de su rigidez”.

